THE ADECCO GROUP

THE ADECCO GROUP INSTITUTE



ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (EPA) DEL TERCER TRIMESTRE DE 2026 Y PREDICCIONES DEL MERCADO DE TRABAJO.

27/10/26

El empleo sigue creciendo, pero el paro repunta y emergen señales de desaceleración

La Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente al tercer trimestre de 2026 ofrece una fotografía ambivalente del mercado laboral español. Por un lado, la ocupación alcanza un nuevo máximo histórico con 22.852.600 de personas trabajando. Por otro, el desempleo aumenta de forma significativa y la creación de empleo muestra una intensidad menor que la observada en ejercicios precedentes. Los datos reflejan una economía que continúa generando puestos de trabajo, aunque a un ritmo claramente más moderado y con síntomas de agotamiento en algunos segmentos productivos

Un verano positivo para el empleo, pero menos intenso de lo habitual.

España cerró el tercer trimestre con 22.852.600 ocupados, tras sumar 73.600 empleos respecto al trimestre anterior. Aunque se trata de un incremento positivo, constituye el menor avance registrado en un tercer trimestre desde la pandemia y se sitúa muy por debajo de los aumentos observados en los años de fuerte recuperación económica. En términos interanuales, el empleo crece en 465.500 personas, un avance del 2,08%.

El crecimiento trimestral se concentra íntegramente en el sector servicios, que incorpora 235.600 ocupados, mientras que agricultura (-58.300), industria (-54.400) y construcción (-49.300) registran descensos. Esta evolución vuelve a poner de manifiesto la elevada dependencia del mercado laboral español de las actividades terciarias y de la temporada turística.

Desde una perspectiva de calidad del empleo, destacan varios elementos positivos. El empleo a tiempo completo aumenta en 244.400 personas, mientras que el

empleo parcial disminuye en 170.800. Asimismo, el número de asalariados crece en 90.000 personas y los trabajadores con contratos indefinidos aumentan en 22.100

El desempleo rompe la tendencia favorable.

La nota más preocupante de la EPA es el aumento del paro. El número de desempleados crece en 95.900 personas durante el trimestre, hasta alcanzar los 2.591.200 parados. La tasa de paro se sitúa en el 10,18%, 31 centésimas por encima del trimestre anterior.

Aunque en términos anuales el desempleo continúa descendiendo, la reducción es muy limitada: apenas 21.900 personas menos que hace un año (-0,84%). Este comportamiento confirma una tendencia que ya venían mostrando otras estadísticas laborales: el crecimiento de la población activa está absorbiendo buena parte de la capacidad de generación de empleo de la economía española.

La población activa aumentó en 169.500 personas durante el trimestre y en 443.500 en el último año. Es decir, la incorporación de nuevos trabajadores al mercado laboral avanza prácticamente al mismo ritmo que la creación de empleo, dificultando reducciones más intensas del desempleo

El papel clave de la inmigración.

Uno de los rasgos más relevantes de esta EPA es el protagonismo de la población extranjera en el crecimiento laboral.

Mientras el empleo entre los españoles disminuye en 1.800 personas en el trimestre, la ocupación entre los extranjeros aumenta en 75.400. Del mismo modo, de los 169.500 nuevos activos incorporados al mercado laboral, 99.900 son extranjeros.

Estos datos refuerzan una tendencia estructural observada durante los últimos años: el crecimiento del empleo, la reposición generacional y el sostenimiento de la oferta laboral dependen cada vez más de la aportación migratoria. En un contexto de envejecimiento demográfico y descenso de la población en edad de trabajar, la inmigración continúa siendo uno de los principales motores del mercado laboral español

Mujeres y jóvenes impulsan el empleo.

Por sexos, el empleo femenino vuelve a mostrar un comportamiento más dinámico. Las mujeres suman 46.800 ocupadas durante el trimestre frente a 26.800 hombres. En términos anuales, el empleo femenino aumenta en 262.100 personas, mientras que el masculino crece en 203.400.

Asimismo, destaca la mejora entre los trabajadores más jóvenes. La ocupación aumenta en 41.600 personas entre los menores de 20 años y en 83.800 entre los jóvenes de 20 a 24 años. En cambio, se observan retrocesos en algunos grupos de edad centrales, especialmente entre los trabajadores de 35 a 49 años.

Fuerte avance del empleo público.

Otro de los aspectos más llamativos del trimestre es la divergencia entre empleo público y privado.

Mientras el empleo privado retrocede en 16.300 personas, el público aumenta en 89.900. En términos anuales, el empleo público crece un 5,78%, frente al 1,39% del empleo privado.

Esta evolución sugiere que una parte importante del crecimiento ocupacional continúa descansando sobre las administraciones públicas, lo que plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de la creación de empleo si la actividad económica privada pierde dinamismo durante los próximos trimestres

Valoración critica del Adecco Institute

Desde la perspectiva de Adecco Institute, la EPA del tercer trimestre de 2026 confirma que el mercado laboral español mantiene una notable capacidad de creación de empleo, pero también evidencia señales de desaceleración que conviene analizar con prudencia.

El dato de ocupación continúa siendo históricamente elevado y el crecimiento interanual de 465.500 empleos demuestra la resiliencia del mercado de trabajo en un entorno económico internacional complejo. Sin embargo, la combinación de una creación trimestral de empleo relativamente modesta y un incremento significativo

del paro refleja una pérdida de intensidad en la capacidad de absorción de la mano de obra disponible.

Resulta especialmente relevante que el aumento del empleo se concentre exclusivamente en los servicios mientras industria, construcción y agricultura pierden ocupados. Esta circunstancia incrementa la vulnerabilidad del mercado laboral frente a posibles cambios de ciclo en el consumo, el turismo y las actividades ligadas a la demanda interna.

Asimismo, la divergencia entre empleo público y empleo privado merece atención. La práctica totalidad del crecimiento trimestral procede del sector público, mientras que la empresa privada muestra una evolución prácticamente estancada. A medio plazo, la verdadera fortaleza del empleo dependerá de la capacidad del tejido empresarial para mantener ritmos sostenidos de contratación.

Finalmente, la EPA vuelve a poner de manifiesto el papel esencial de la inmigración para sostener tanto el crecimiento de la población activa como la creación de empleo. España afronta un reto demográfico de gran magnitud y la disponibilidad futura de trabajadores dependerá cada vez más de políticas eficaces de atracción, integración y cualificación del talento internacional.

Principales desafíos identificados por Adecco Institute

- Incrementar la productividad para sostener el crecimiento salarial y del empleo.
- Reducir la dependencia sectorial de los servicios.
- Reforzar la competitividad industrial.
- Mejorar la empleabilidad de desempleados de larga duración.
- Potenciar la formación en competencias digitales y tecnológicas.
- Gestionar el reto demográfico y la escasez de talento mediante políticas activas de empleo e inmigración cualificada.

Previsiones para el cuarto trimestre de 2026.

De cara al cuarto trimestre, Adecco Institute prevé una evolución menos favorable debido a factores estacionales.

Tradicionalmente, el cierre del año viene acompañado de una corrección del empleo tras la campaña turística de verano. Por ello, es probable que la ocupación registre un descenso moderado y que el desempleo aumente ligeramente en términos brutos, especialmente en actividades vinculadas a hostelería, comercio estacional y servicios recreativos.

No obstante, la fortaleza de la afiliación, la demanda todavía sólida en numerosos sectores y el crecimiento de la población activa permiten anticipar que el mercado laboral mantendrá una situación relativamente estable en comparación con estándares históricos.

Escenario base Adecco Institute para el cuarto trimestre de 2026

- Ligero descenso de la ocupación por factores estacionales.
- Incremento moderado del desempleo.
- Tasa de paro en una horquilla aproximada entre el 10,3% y el 10,6%.
- Crecimiento interanual del empleo todavía próximo al 2%.
- Continuación del protagonismo de la población extranjera en la creación de empleo.
- Mayor dinamismo relativo de los servicios frente a la industria y la construcción.

Conclusión: El mercado laboral sigue creciendo, pero ha empezado a perder dinamismo.

La EPA del tercer trimestre de 2026 muestra un mercado laboral que sigue creciendo, pero que ha comenzado a perder dinamismo. Los máximos históricos de ocupación conviven con un aumento relevante del paro, una fuerte dependencia de los servicios, una aportación creciente de la inmigración y un protagonismo cada vez mayor del empleo público. El balance sigue siendo positivo, pero los datos sugieren que la fase expansiva del empleo español entra en una etapa más madura, donde la productividad, la cualificación y la capacidad de las empresas para generar empleo privado serán los factores decisivos para sostener los avances alcanzados

Entorno macroeconómico. Análisis del entorno nacional e internacional.

Los datos de la EPA del tercer trimestre de 2026 muestran que el mercado laboral español mantiene una evolución positiva, aunque en un contexto cada vez más exigente. La ocupación alcanzó los **22.852.600 trabajadores**, tras aumentar en **73.600 personas** respecto al trimestre anterior, mientras que la población activa creció en **169.500 personas**, hasta situarse en **25,44 millones**. Este fuerte aumento de la oferta laboral explica que el desempleo haya aumentado en **95.900 personas**, elevando el número total de parados hasta **2.591.200**, con una **tasa de paro del 10,18%**. Estos datos evidencian que el empleo sigue creciendo, pero ya no con la intensidad suficiente para absorber completamente el aumento de la población activa.

Entorno internacional: crecimiento débil y elevada incertidumbre

Durante 2026, el principal condicionante externo ha sido la desaceleración de las economías europeas. Aunque España mantiene un crecimiento previsto del **2,5% del PIB**, la eurozona apenas avanzará un **1,1%**, con países como Alemania, Francia e Italia creciendo a ritmos muy moderados. Esta divergencia favorece relativamente a

España, pero limita las oportunidades de exportación y afecta especialmente a sectores industriales y manufactureros.

Además, las tensiones geopolíticas y energéticas han reactivado las presiones inflacionistas. El Banco Central Europeo estimó una inflación media del **3,0% en 2026** para la eurozona y decidió elevar nuevamente los tipos de interés en septiembre de 2026 para contener dichas presiones.

Este escenario tiene consecuencias directas sobre la contratación empresarial, ya que el mayor coste de financiación desincentiva inversiones productivas y retrasa proyectos de expansión, especialmente entre pymes y sectores intensivos en capital.

Entorno nacional: fortaleza económica, pero menor impulso del empleo

Pese a estas dificultades, España continúa mostrando una notable capacidad de generación de empleo. En términos interanuales, la EPA refleja un incremento de **465.500 ocupados (+2,1%)**, una cifra coherente con el dinamismo observado en la afiliación a la Seguridad Social durante el conjunto del año.

Sin embargo, la composición sectorial del empleo genera algunas señales de cautela. En el tercer trimestre, el sector servicios creó **235.600 empleos**, mientras que la agricultura perdió **58.300 ocupados**, la industria **54.400** y la construcción **49.300**. Esto significa que la totalidad del crecimiento del empleo proviene prácticamente de los servicios, reforzando la dependencia de actividades vinculadas al turismo, el comercio y el consumo. Los datos reflejan una insuficiente aportación de los sectores de mayor productividad, precisamente aquellos que resultan fundamentales para sostener el crecimiento económico a largo plazo.

El factor demográfico y el papel de la inmigración

Uno de los fenómenos más relevantes de la EPA es el papel creciente de la inmigración en el sostenimiento del mercado laboral. De los **169.500 nuevos activos** incorporados al mercado laboral durante el trimestre, cerca de **100.000 fueron extranjeros**, mientras que el empleo entre los trabajadores extranjeros aumentó en **75.400 personas**. Esta evolución confirma que una parte sustancial del crecimiento de la fuerza laboral española depende ya de la inmigración.

Este fenómeno responde al envejecimiento de la población española y a las crecientes dificultades de relevo generacional. Numerosos sectores, entre ellos

logística, transporte, construcción, hostelería y cuidados, dependen cada vez más de la incorporación de trabajadores extranjeros para cubrir vacantes y sostener la actividad económica.

Productividad y escasez de talento: los retos estructurales

La EPA también pone de manifiesto varios desafíos estructurales que condicionarán la evolución futura del empleo:

- **Tasa de paro del 10,18%**, todavía elevada en comparación con los estándares europeos.
- **2.591.200 desempleados**, una cifra que sigue siendo muy superior a la de las principales economías de la UE.
- Crecimiento de la población activa superior al crecimiento del empleo.
- Escasez de profesionales cualificados en sectores tecnológicos, industriales y logísticos.
- Débil evolución de la productividad.
- Mayor crecimiento del empleo público que del empleo privado.

Especialmente significativo resulta que durante el trimestre el empleo público aumentó en **89.900 personas**, mientras que el empleo privado descendió en **16.300**, un comportamiento que plantea interrogantes sobre la capacidad del sector privado para sostener el crecimiento laboral futuro.

Valoración estratégica del Adecco Institute

Desde la perspectiva de **Adecco Institute**, la EPA del tercer trimestre de 2026 confirma que el mercado laboral español mantiene una extraordinaria resiliencia, pero también evidencia una pérdida gradual de dinamismo.

El hecho de que la economía haya sido capaz de generar **465.500 empleos en términos interanuales** y alcanzar los **22,85 millones de ocupados** demuestra una fortaleza indiscutible. Sin embargo, el aumento simultáneo de **95.900 desempleados** durante el trimestre revela que la capacidad de absorción del mercado laboral comienza a resultar insuficiente ante el fuerte crecimiento de la población activa.

Asimismo, preocupa la elevada dependencia del sector servicios, la escasa aportación de la industria y la construcción a la creación de empleo, y la persistencia de problemas estructurales como la baja productividad y los desajustes entre la oferta y la demanda de talento.

Por ello, el principal riesgo para 2027 no es tanto la destrucción masiva de empleo como la consolidación de un mercado laboral que sigue creando puestos de trabajo, pero cada vez con menor intensidad y con mayores dificultades para reducir significativamente una tasa de paro que continúa por encima del 10%. Para evitar este escenario será necesario reforzar la inversión productiva, acelerar la transformación digital, mejorar la formación de los trabajadores y elevar la productividad de las empresas españolas.

Volumen encadenado del PIB y mercado laboral: análisis a partir de la EPA del tercer trimestre de 2026

Los resultados de la EPA del tercer trimestre de 2026 permiten realizar una lectura muy relevante sobre la evolución del volumen encadenado del PIB en España durante 2025 y 2026. Aunque la EPA mide empleo y no producción, la relación entre ocupación, horas trabajadas y crecimiento económico permite identificar importantes cambios en la dinámica de la productividad y del crecimiento real de la economía.

Evolución del PIB en 2026: crecimiento real y nominal

La evolución del mercado laboral durante 2026 ha estado estrechamente vinculada al comportamiento de la actividad económica. España ha mantenido una trayectoria de crecimiento superior a la media europea, apoyada en el consumo privado, el turismo, la inversión asociada a los fondos europeos y el crecimiento demográfico.

PIB de España por trimestre en 2026

Trimestre 2026	PIB real (variación trimestral)	PIB real (variación interanual)	PIB nominal
1º trimestre	+0,7%	+2,8%	≈ 413.000 M€
2º trimestre	+0,8%	+2,9%	≈ 419.000 M€
3º trimestre	+0,9%	+3,0%	≈ 426.000 M€
Acumulado 2026 (previsión)	+2,5% PIB real anual	-	≈ 1,68 billones €

PIB real: mide el crecimiento descontando el efecto de la inflación. El crecimiento se aceleró progresivamente durante la primera mitad del año, mostrando una economía más resiliente de lo esperado pese a la desaceleración europea.

PIB nominal: incorpora tanto el crecimiento real como el aumento de precios. La persistencia de una inflación relativamente elevada en 2026 ha impulsado el avance del PIB nominal hasta situarlo cerca de los 1,7 billones de euros en el conjunto del año.

Crecimiento económico superior a la media europea

España registró un crecimiento del PIB del **2,6% en 2025** y las previsiones más recientes sitúan el avance de 2026 en torno al **2,5%**, manteniéndose como la gran economía con mejor comportamiento de la eurozona. La zona euro, por comparación, crecerá alrededor del **1,1% en 2026**.

Este crecimiento del volumen encadenado del PIB se ha apoyado fundamentalmente en:

- El consumo privado.
- La fortaleza del turismo.

- El crecimiento de la población y de la población activa.
- La contribución de la inmigración al mercado laboral.
- La inversión vinculada a los fondos europeos.
- La expansión de los servicios empresariales.

La EPA muestra una desaceleración del crecimiento extensivo

La EPA del tercer trimestre refleja **22.852.600 ocupados**, lo que supone **465.500 trabajadores más que un año antes (+2,1%)**. Paralelamente, la población activa aumentó en **443.500 personas interanuales (+1,8%)**. Sin embargo, el desempleo apenas se redujo en **21.900 personas (-0,8%)**, una señal de que el crecimiento económico está encontrando cada vez más oferta de trabajo disponible.

Desde la óptica del PIB, esto significa que una parte relevante del crecimiento económico sigue descansando en el incremento del número de trabajadores y no tanto en mejoras sustanciales de productividad.

Menor crecimiento de productividad implícita

La comparación entre PIB y empleo resulta especialmente reveladora.

- PIB real estimado 2026: **+2,5%**.
- Empleo EPA interanual: **+2,1%**.
- Diferencial aproximado atribuible a productividad y horas trabajadas: apenas unas pocas décimas.

Ello sugiere que la productividad aparente del trabajo continúa creciendo de forma muy moderada.

Desde el punto de vista del Adecco Institute, este es probablemente el principal elemento de preocupación estructural. La economía sigue creciendo y creando empleo, pero lo hace principalmente mediante un aumento de los factores productivos (más trabajadores) y no mediante ganancias significativas de eficiencia.

Servicios: principal impulsor del PIB y del empleo

La estructura sectorial de la EPA confirma esta interpretación.

Durante el tercer trimestre:

- Servicios: **+235.600 ocupados**.
- Agricultura: **-58.300 ocupados**.
- Industria: **-54.400 ocupados**.
- Construcción: **-49.300 ocupados**.

La creación de empleo se concentra íntegramente en actividades terciarias, precisamente las que han impulsado buena parte del crecimiento económico reciente. Sin embargo, los sectores tradicionalmente asociados a mayores incrementos de productividad, como la industria manufacturera, muestran retrocesos de ocupación.

Esta composición sectorial ayuda a explicar por qué el volumen encadenado del PIB mantiene un crecimiento sólido mientras la productividad avanza lentamente: el crecimiento procede de actividades intensivas en empleo más que de sectores intensivos en capital y tecnología.

El efecto de la inmigración sobre el crecimiento potencial

La EPA también muestra que una parte significativa del crecimiento económico de 2025 y 2026 ha sido posible gracias al aumento de la población activa.

De los **443.500 activos adicionales** registrados en el último año, una proporción muy importante corresponde a trabajadores extranjeros. Asimismo, durante el tercer trimestre los ocupados extranjeros aumentaron en **75.400 personas**, mientras el empleo entre españoles permaneció prácticamente estable.

Esto tiene una implicación directa sobre el PIB en volumen encadenado: el crecimiento potencial de la economía española está descansando cada vez más sobre el aumento de la fuerza laboral disponible y menos sobre incrementos de productividad.

Conclusiones estratégicas del Adecco Institute

Desde la perspectiva de Adecco Institute, la combinación de los datos del PIB y de la EPA sugiere que la economía española mantiene una notable fortaleza cíclica, pero afronta importantes desafíos estructurales.

El crecimiento del volumen encadenado del PIB próximo al **2,5% en 2026** es claramente positivo y sitúa a España entre las economías más dinámicas de Europa. Sin embargo, la EPA evidencia que dicho crecimiento se sustenta fundamentalmente en el aumento de la ocupación y de la población activa, mientras las ganancias de productividad continúan siendo reducidas.

La evolución futura del PIB dependerá cada vez menos de incorporar más trabajadores y cada vez más de mejorar:

- La productividad.
- La digitalización empresarial.
- La cualificación del capital humano.
- La innovación.
- El tamaño medio de las empresas.
- La eficiencia organizativa.

En definitiva, los datos de la EPA del tercer trimestre de 2026 muestran que España continúa creciendo con intensidad y creando empleo, pero también confirman que el principal reto económico para los próximos años no será generar más ocupación, sino aumentar el valor añadido producido por cada trabajador y cada hora trabajada. Esta será la verdadera clave para sostener el crecimiento del PIB y mejorar de forma durable los salarios y la competitividad de la economía española.